

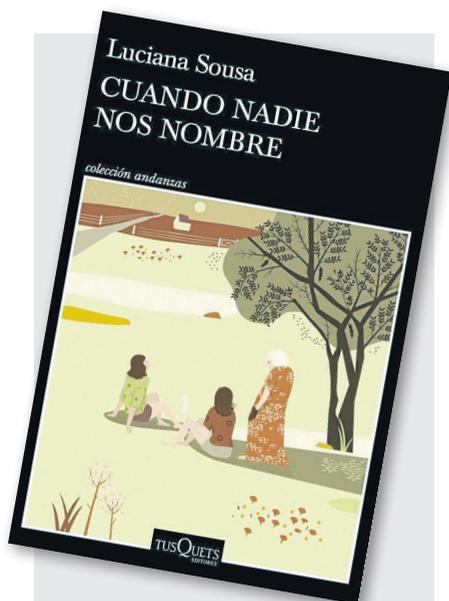
# Luciana Sousa: en el oscuro dolor de la tierra

31

SUPLEMENTO  
DOMINICAL  
25 DE JUNIO DE 2023

más Libros

LUIS ALONSO  
GIRGADO



CUANDO NADIE NOS NOMBRA  
LUCIANA SOUSA  
Tusquets Editores. Barcelona,  
marzo de 2023/ 17 euros.

En el amplio grupo actual de narradoras argentinas (cantidad y calidad bien probadas), muchas de ellas vinculadas a un áspero feminismo existencial, tiene un lugar de pleno derecho **Luciana Sousa** con apenas dos novelas: *Lauro* (2016) y la reciente *Cuando nadie nos nombra* (Tusquets, 2022) y algunos cuentos. No quisiera desatender a una escritora como esta bonaerense porque, a juzgar por su segundo título citado, creo que es una narradora mayor, sólida e importante, dueña de una prosa áspera y terrosa, dura y seca como un solitario erial donde la vida se resiste a ser vivida y el tiempo se estanca cuando no retrocede. Estamos así ante una crónica íntima y familiar en la que el factor escenográfico juega papel protagónico, agarrado a media docena de existencias solitarias, a la memoria de las cosas perdidas y recuperadas, viejas y casi muertas como la misma casona que se yergue a modo de un baluarte desvenecado contra la naturaleza hostil del lugar. Las referencias urbanas, argentinas, son apenas circunstanciales, integradas en una historia en la que la mujer, exponente de tres generaciones, lleva las riendas de una implacable trama existencial (personal y fami-

Es admirable, en esta novela a la vez cruda y conmovedora, el oscuro y bien trabajado tapiz de la prosa, densa de significados, desnuda de expresión, trabajada en su sonoridad...

liar) en la que hay hacia el hombre una mirada al menos benévola, centrada sobre todo en la figura del abuelo.

La historia es aquí individual y familiar; en parte vivida y en parte evocada, y su sustancia es la pura cotidianidad, el devenir de anécdotas y pequeños sucesos, el trenzado de las relaciones familiares y la constatación de la quiebra familiar, de la soledad y la incomunicación que alternan con las presencias a veces crispadas, a veces mudas del grupo humano que sobrevive en la

casona ante el acoso de la enfermedad, la vejez, la muerte, la pérdida y el encuentro de las cosas mínimas y deterioradas, envejecidas por el tiempo devastador. En síntesis estamos ante una pequeña humanidad herida que, entre el miedo y el llanto, en una geografía inhóspita, resiste.

Es admirable, en esta novela a la vez cruda y conmovedora, el oscuro y bien trabajado tapiz de la prosa, densa de significados, desnuda de expresión, trabada en su sonoridad y formalmente tupida, equilibrada entre los registros oral y escrito. En suma, este es un tejido verbal preciso, homogéneo y de notable riqueza léxica: es decir, una novela muy bien escrita.

En el orden narrativo el texto posee una lenta sucesividad y también alterna presente (dominante) y pasado, frecuentando el empleo de la narración autobiográfica en lo formal sin que falten algunas retrospectivas temporales, fruto de un "pasado reducido a escombros" (p.187). Otro acierto de la novela es el final contrapuntístico que en distensión, a modo de final feliz, abre una escena luminosa y esperanzada, siquiera provisionalmente. No olviden este nombre, el de Luciana Sousa, que, como esta su novela, merece ser nombrada. Ojalá sea así. Posee méritos sobrados.

## "VENTISCA", TORMENTOS EN PLENA TORMENTA PARA UNA NOVELA PERFECTA

Uno se pregunta qué puede pasar después de debutar en el mundo de la literatura con una novela que, además de vender muchos ejemplares, y no solo en el país de origen, recibe el reconocimiento del sector, en este caso de las Librerías de Francia. ¿Cómo enfocar el próximo trabajo cuando en la anterior, la primera, se crea una obra maestra?

Eso, una obra maestra, es lo que ha hecho en "Ventisca" Marie Vingtras. La historia, que se desarrolla en unas horas durante una tormenta en un pequeño pueblo de Alaska, comienza con la desaparición de Thomas, un niño de diez años, en un momento de despiste de la mujer, Bess, que lo tenía a su cargo. En el tiempo en el que se tarda en atarse un cordón, la mujer lo pierde de vista. La dureza de la ventisca hace saltar las alarmas de la reducidísima comunidad que habita el lugar. Benedict, el padre del niño; Cole, un amigo, y Freeman, un jubilado y el último en llegar

a ese recóndito asentamiento, intentan localizar al niño y a Bess, pero las condiciones lo complican hasta el extremo y la impotencia y la desesperación acaban por acelerar un desenlace que, además de sorprender por la naturalidad con la que lo va tejiendo, acaba por encajar todas las piezas que la autora ha ido presentando en cuatro voces distintas.

La estructura y el ritmo de Vingtras hacen de esta novela un libro perfecto

Así, "Ventisca" está escrita por sus cuatro protagonistas, siempre en primera persona. Mientras buscan al niño, Bess, Benedict, Cole y Freeman van desvelando, muy poco a poco, lo justo para mante-

ner al lector enganchado, cómo han llegado hasta ese momento y ese lugar tan inhóspito. Vingtras lo hace, además, en pequeños capítulos –un par de páginas–, en una fórmula de síntesis y condensación que le da al conjunto una estructura y un ritmo narrativo poco frecuentes.

Luego está la construcción (y la deconstrucción) de los cuatro personajes, que alcanzan un nivel de profundidad psicológica tremendo desde que arranca la búsqueda del niño hasta que todos los traumas, tormentos, decepciones y malas decisiones del pasado acaban aflorando y, a su vez, desembocando en un final trágico y a la vez redentor.

En resumen, y volviendo al principio, Vingtras ha escrito una novela excelente que, además, tienen la virtud de que resistirá muy bien el paso del tiempo, tanto por la forma como por el modo en que refleja la complejidad de la naturaleza humana. (X.F.)



VENTISCA  
MARIE VINGTRAS  
TRADUCCIÓN DE M<sup>ª</sup> TERESA  
GALLEGO Y AMAYA GARCÍA  
Nórdica / 19,50 euros